

Composición en blanco y negro. Bosquejo III Marc Javierre visto por Jesús Martínez

Parte de guerra

*Considerando que el hombre se vuelve inhumano
normalmente en la guerra,
dejemos en suspenso los gritos de protesta.*

La censura franquista tachó estos versos de Gabriel Celaya (*Baladas y decires vascos*). Agrupados en sus “Episodios nacionales”, se publicaron en el exilio. Recién muerto el dictador Francisco Franco, la editorial Laia editó una versión popular bajo el título de *Parte de guerra*. Estos partes incluían los poemarios censurados del autor (“Las resistencias del diamante”; “Vías de agua”; “Cantata en Cuba” y los ya citados *episodios*). Celaya comulgó con el pacifismo a causa del fanatismo que le cayó del cielo, cuando la Legión Cóndor arrasó Guernica siendo él un gudari (1937). En la Biblioteca Vapor Vell se puede reservar *Parte de guerra*, disponible en el catálogo Aladí. En la Biblioteca Vapor Vell, el pasado 11 de abril, se cantó contra la guerra con otra música a oídos de los ojos. El fotógrafo Marc Javierre (Barcelona, 1973) expuso su último trabajo: *Weapons* (armamento), reflexión sobre el hecho de matar, que es morir a palo seco.

*¿Nos ha matado usted? ¿No está usted manchado?
¿Nunca le ha atacado
esa corrosión de la guerra en bruto?*

“Hace unos días [7 de abril], el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ordenó el ataque contra una base aérea de Siria. Se lanzaron 59 misiles Tomahawk [desde el destructor *USS Porter*]”, abrió la conferencia Marc, estilizado como un alfil sin mitra, a cara descubierta, como el justiciero El Zorro sin antifaz, y con una creencia triste en el alma noble que se desvive por el bien común. “Esos misiles Tomahawk se podían comprar en la feria de armamento Eurosatory, que es la más importante del mundo para comprar todo tipo de destrucción.”

En el libro *Weapons* (Verkami, 2016), el fotoperiodista *freelance*, colaborador en prensa escrita, explora en las contradicciones, las inseguridades y los miedos de la industria armamentística, con el beneplácito interesado de los grandes magnates. Secuencias de la Costa Este de los Estados Unidos, de Tailandia, de Francia... Precisamente, es en París donde se celebra, cada dos años, Eurosatory, que Javierre cubrió en el verano del 2014: “Es una feria en la que se banaliza la guerra y con ella, el lenguaje militar. Se acepta la guerra y ese lenguaje”, anota.

Una de las instantáneas expuestas enseña una maqueta del desierto del Sahel (Mali, etc), adonde el presidente francés, François Hollande, envió un contingente de tropas para luchar contra el yihadismo. “A mí me recuerda esta imagen los escenarios de las películas de [Elia] Kazan”, añade, y hace suya una de las frases del reportero Plàcid Garcia-Planas (*Jazz en el despacho de Hitler*): “La guerra comienza en una moqueta”. La moqueta de la feria comercial de Eurosatory.

La serie de fotografías que cierra el proyecto están tomadas en el París atacado por el Estado Islámico en la noche del 13 de noviembre del 2015, y que cierra el ciclo de la sinrazón: “Es como ver las consecuencias del negocio de la muerte”.

*Cierre usted los ojos después de apuntar
y verá qué fácil
es matar.*

Este reportero que escribe enfermó de gripe en la noche en la que empezó la Primera Guerra del Golfo (1991). Su padre le compró el diario, que aún guarda: “Estalla la guerra”, *La Vanguardia*, jueves 17 de enero de 1991.

Este reportero también enfermó de gripe en la noche en la que empezó la Segunda Guerra del Golfo (2003). Su padre le trajo el diario, que aún conserva: “Estados Unidos ataca Irak”, *El País*, jueves 20 de marzo del 2003.

Este reportero compró *El Periódico de Catalunya* cuando murió Gabriel Celaya, en la miseria: “Las cenizas de Celaya, esparcidas en una pradera”.

Sus creaciones eran “risas-bombas”.

Para matar el odio, que es una gripe.

Lo mismo que Marc piensa.

Jesús Martínez